

## Imagen de la Pura y Limpia Concepción de la Virgen María “Nuestra Señora de Luján”<sup>1</sup>

El 7 de mayo de 1630, una caravana de carretas en viaje hacia el norte por el Camino Real (aproximadamente actual Ruta 8), después de atravesar las actuales tierras paceñas llegó a orillas del río de Luján al atardecer, haciendo noche en la estancia de Rosendo (hoy partido de Pilar); una de las carretas cargaba dos cajas de madera que contenían imágenes religiosas, una la de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen, que por designio de Dios quedó a orillas del río Luján, y la otra, la de la Madre de Dios con el Niño Jesús en brazo que continuó viaje hacia Sumanpa en Santiago de Estero.



### Limpia y Pura Concepción de la Santísima Virgen María

#### Un pedido desde Sumanpa a Pernambuco

Nos situamos en 1630, la gobernación del Río de la Plata estaba en manos de don Francisco de Céspedes y reinaba en España y Portugal Felipe IV de Austria. La unión de ambos reinos se extendía en América a las posesiones españolas y a las portuguesas en el Brasil; de este modo, españoles y portugueses comerciaban libremente entre sí, como vasallos del mismo rey.

Antonio Farías de Sáa, portugués radicado en la gobernación de Córdoba del Tucumán, tenía una estancia con hacienda en el pago de Sumanpa, donde estaba construyendo una pequeña capilla que quería poner bajo la advocación de la “Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María”, con tal motivo escribió a un paisano residente en Pernambuco pidiéndole una imagen pequeña de la Virgen.

Atendiendo el pedido, el portugués de Pernambuco envió dos imágenes de arcilla bien acondicionadas, cada una en un cajón para que no sufriesen rotura en el viaje. Una de

---

<sup>1</sup> Fuente bibliográfica de la efemérides: Mons. Juan Antonio Presas “*Nuestra Señora en Luján y Sumanpa*”, Ediciones Autores Asociados Morón, 1974.

la Pura y Limpia Concepción y la otra de la Madre de Dios con el Niño Jesús en sus brazos. Las imágenes venían al cuidado de Juan Andrea, amigo de ambos portugueses, en el barco “San Andrés”. Llegados al puerto de Buenos Aires en marzo de 1630 y con la ayuda del capitán Bernabé González Filiano se pudo desembarcar las sagradas imágenes.

### **Una carreta con la carga emprende el viaje por el Camino Real hacia el norte**

Juan Andrea después de procurarse un carretón, donde acomodó ambos cajones, seguramente, con otras mercaderías para comerciar aprovechando la oportunidad, más lo necesario para tan prolongado viaje y sumado a una caravana de carretas, en los primeros días de mayo estaba todo listo para emprender la marcha hacia las provincias del Norte.



**Cargando las imágenes en la carreta <sup>2</sup>**

Salieron de Buenos Aires por el “Camino Real”. Después de andar todo el día, al anochecer, la caravana se detuvo junto al río de Las Conchas, en el lugar llamado años más tarde “Paso Morales”, en el límite entre los partidos de Morón y San Isidro.

Después de la mateada, el segundo día reanudaron la marcha y vadeado el río de Las Conchas, continuaron por el Camino Real, atravesando las actuales tierras paceñas. Al atardecer llegaron a orillas del río de Luján, haciendo noche en la estancia de Rosendo. La casa de este se hallaba próxima al río, un poco al norte de la actual población de Pilar.

A la mañana siguiente, cuando el sol despertó de su sueño a los troperos, trataron de proseguir su viaje. Era una clara mañana del 8 mayo.

El Padre Jorge María Salvaire, así relata lo sucedido<sup>3</sup>:

*El conductor de la carreta de las Sagradas Imágenes unció sus bueyes al yugo, y cuando atados ya al carretón intentaba seguir en su correspondiente lugar, he aquí que sucedió, que por más que hicieron conatos las robustas y pacientes bestias para arrancarlo del sitio, el vehículo se negaba completamente a rodar; cual si estuviera detenido por un estorbo insuperable o enclavado en la tierra por una fuerza invisible.*

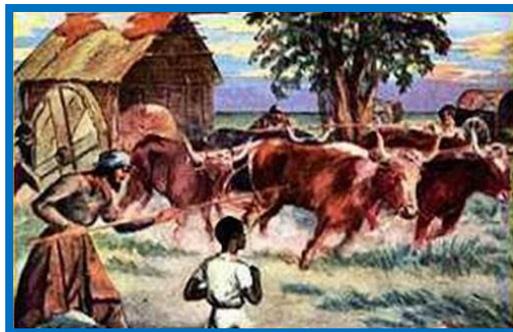
<sup>2</sup> Imagen publicada en: <https://pilarenlahistoria.blogspot.com/2011/12/el-lugar-del-milagro-villa-rosa-partido.html>

<sup>3</sup> Mons. Juan Antonio Presas , obra citada

*Nuestro carrero lo atribuyó, parte a que vendrían cansadas las boyadas, y parte, a lo pesado que estaría el camino. Y así como suele procederse en semejantes apremios, dispondría se atasen otras yuntas de bueyes que ayudasen a los del pértigo a arrancar el carretón del sitio en que estaba detenido; pero aunque se hizo diligencia y se puso todo esfuerzo para excitar a los animales, tanto conato no fue bastante para hacerlos mover.*

*A la vista del proceder tan extraño en animales de ordinario tan dóciles y manejables, y movidos de su natural curiosidad, no tardaron en agolparse en derredor del carretón, todos los troperos de la caravana e igualmente los peones de la estancia. Unos estimulaban a los brutos con sus gritos y ademanes; los picaban otros cruelmente o les daban sendos y feroces golpes con sus pesadas picanas; ni faltaban quienes tratasen de ablandarlos con caricias; empero ni con la industria de los halagos, ni con los gritos y rigores, nadie conseguía hacerlos adelantar un palmo de camino.*

*Aconsejaron al dueño descargase su carretón de cuantos bultos llevaba, que eran a la verdad bien pocos. Así se hizo, y al punto se movieron los bueyes con la mayor facilidad. Admirados todos los testigos de tan singular novedad, le preguntaron entonces al conductor: ¿qué era lo que llevaba en la carga que allí se había descargado, que pudiese servir de impedimento al viaje?; y le respondió que era absolutamente la misma ligera carga con que, en los días antecedentes había andado el carretón sin dificultad alguna, y que entre el corto flete que llevaba, iban dos imágenes de la Santísima Virgen. Dijéronle entonces que embarcara nuevamente los dos cajoncitos en el carretón, para cerciorarse si el estorbo venía de ellos; embarcáronlos, en efecto, y luego trataron de hacer caminar los bueyes; pero volvieron a hallarse con el impedimento primero, mostrándose los animales impotentes e inmóviles.*



**Tratando de que se mueva el carretón<sup>4</sup>**

*Discurriendo entonces en tan inexplicable suceso, cierto individuo de los presentes, dijo al conductor: Señor, saque del carretón uno de estos dos cajones y observemos si en este estado camina. Así se hizo. Pero en vano, porque por más que tiraban los bueyes y a pesar del menor peso y de no estar atascadas las ruedas, el carretón permaneció inmóvil. Truéquense pues los cajones –replicó el mismo– y veamos. Sacóse el cajón que había quedado y cargóse nuevamente aquel que había sido bajado; y sin más estímulo tiraron los bueyes cómodamente y sin ninguna dificultad movióse el carretón.*

---

<sup>4</sup> Imagen publicada en <http://www.caminando-con-maria.org/lujan.htm>

*Aquí fue cuando llegó la admiración a romper el silencio, a soltarse la lengua de todos en piadosos clamores y los ojos a liquidarse en lágrimas de enternecimiento, levantando todos el grito y repitiendo a una voz: ¡Milagro! ¡Milagro! ¡Esto es obra de Dios!*

### **El milagro de la Pura y Limpia Concepción**

Continuando con el relato del Padre Jorge María Salvaire, nos expresa:

*Insinuó entonces alguno de los asistentes, que este portento no podía significar otra cosa sino el adorable designio de la Divina Providencia, por el cual manifestaba su voluntad de que se quedase en aquel mismo paraje la imagen de la Santísima Virgen encerrada en aquel cajón....*

*Al presenciar todos los individuos de la mencionada caravana, así como la familia, los peones y esclavos de la estancia de don Rosendo el admirable prodigio de la milagrosa parada del carretón, donde hemos visto iba el misterioso cajón, el primer sentimiento que embargó a todos los corazones fue el asombro.*

*Pasado ese primer movimiento, se apoderó de todos ellos la natural curiosidad de contemplar la prenda de tanto valor, que estaba encerrada en aquella arca.*

*Uno de los asistentes, no sin profunda emoción, sí, con muy legítimo estremecimiento procedió a la apertura del cajón; y todos fueron testigos de que el tesoro que contenía era bien en efecto, como lo había declarado el portugués conductor del carretón, un bello simulacro de bulto de la Purísima Concepción de la Virgen, como de media vara de alto. ¡Encantadora y hermosa se presentó a los ojos de todos los circunstantes la Sagrada Imagen de María Inmaculada!... Al punto, llenos todos de la más dulce emoción y piedad postrados en tierra la veneran e imprimen en ella sus más fervientes besos, entre los tiernos afectos que pronuncian sus lenguas en alabanzas a Dios y a su Dulcísima Madre, y abundantes lágrimas de gozo y de consuelo que corren de sus ojos...*



**Abierto el cajón contemplan la imagen de la Pura y Limpia Concepción<sup>5</sup>**

### **Traslado de la Imagen hasta la morada de don Rosendo**

*Así estuvieron algún tiempo suspensos, llenos de alegría ante la Sagrada Imagen; más luego que sus tiernas demostraciones dieron lugar a los discursos, resolvieron llevarla todos juntos y con el mayor respeto y devoción a la propia morada de don Rosendo. Formaron, con este fin, todos los asistentes una procesión sencilla y acompañaron así formados a la Santa Imagen, con más fervor y enternecimiento que aparato y solemnidad.*

<sup>5</sup> Imagen publicada en <http://www.tuportaldelujan.com.ar/el-primer-milagro.html>

*Llegados a la humilde morada de don Rosendo, depositándola luego en el aposento más decente de ella, y habiéndola colocado en el rústico trono que, en medio de sus cortos alcances, le improvisaron, de nuevo se postraron unánimes a rendirle homenaje. Es de suponer que como cautivados por lo extraordinario de tantas maravillas, y con el fin de disponer los rudimentos del culto que se merecía tan prodigiosa Imagen, como para dar libre curso a los clamores de su propia devoción, los piadosos troperos suspenderían su marcha, quedándose durante algunos días en aquel mismo paraje.*

*Después de haber, de esta suerte, satisfecho las ansias de su devoción para con su Soberana Señora, los felices troperos con harto sentimiento se despidieron de la venerable Imagen, para proseguir su camino hacia su destino; llevándose consigo aquella otra Imagen destinada a Sumanpa, y esparciendo la voz de los prodigios de que han sido testigos, por todos los pagos de su tránsito; de modo que al poco tiempo, la fausta nueva fue conocida en todos los ámbitos de la gobernación del Río de la Plata.*



### **La caravana de carretas continúa por el Camino Real al Norte**

#### **Los propietarios de la estancia de Rosendo**

De este modo, la casa de Rosendo se transformó en el primer centro de culto a la milagrosa imagen.

La estancia era la séptima de las que estaban ubicadas con frente al Río de Luján. Tenía tres mil varas por legua y medio de fondo hacia la Cañada de Escobar.

El 27 de enero de 1604, Hernando Arias de Saavedra, gobernador del Río de la Plata, había entregado esta estancia en merced a Diego Trigueros y Caro, quien estaba casado con Felipa Hernández de Enciso. Una hija de este matrimonio, Francisca Trigueros y Enciso, el 30 de abril de 1617 se casó con Tomás Rosendo y como dote por el casamiento recibió la mitad de la estancia sobre el río de Luján. Desde entonces comenzó a conocerse como la estancia de Don Rosendo.

Tomás Rosendo era natural de Valladolid, España, llegado al Río de la Plata en 1616 después de haber estado en Potosí, ejerció el cargo de regidor en Buenos Aires hasta 1621, en que falleció atacado por una terrible peste que asoló a la ciudad. A su muerte dejaba un hijo, Diego Rosendo.

La viuda Francisca Trigueros y Enciso quedó al cuidado de la estancia. En 1623 se casó en segundas nupcias con Bernabé González Filiano. Durante la minoridad de Diego

Rosendo quedó al cuidado y bajo tutela de su madre y de su nuevo esposo, quienes administraron sus bienes hasta que cumplió los veinticinco años.

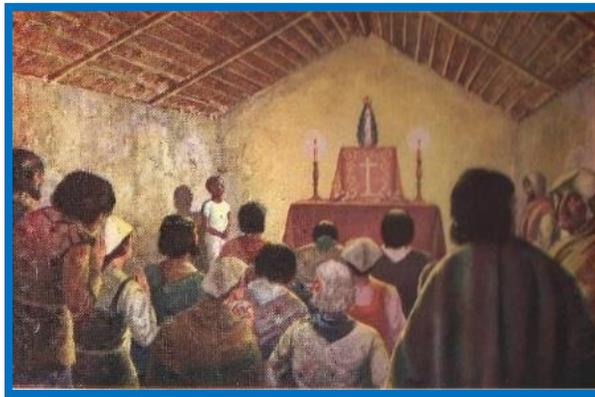
Bernabé González Filiano era natural de las Islas Canarias, hijo de Diego González y de Mendía Hernández de Oramas. Llegó a Buenos Aires en 1614, dedicado al tráfico negrero. En Buenos Aires ejerció con competencia varios cargos oficiales y logró prosperar fabulosamente gracias a su gran pericia en los negocios. Sus bienes, unidos a los de su esposa, constituían la tercera fortuna de la ciudad con nueve estancias y veinticinco esclavos. Del matrimonio de González Filiano y Francisca Trigueros nacieron cuatro hijos: Juan, Isabel, Basilia y Magdalena.

### **El Oratorio de Rosendo**

Hacia 1635 ya se encontraba listo un pequeño oratorio, que los propietarios de la estancia hicieron construir para la Milagrosa Imagen de la Virgen. Su construcción era muy rustica y no pasaba de un modesto rancho, con paredes de barro, techo de paja y piso de tierra, y por todo lujo sus paredes blanqueadas con cal.

Al respecto relata el padre José María Salvaire:

*Apenas el pequeño Oratorio de Rosendo, como así lo llamaba la gente, estuvo concluido, divulgóse más y más la fama de los portentos acaecidos, y de las muchas gracias y favores alcanzados por los devotos. Luego se hizo inmenso el concurso de los visitantes que de todos los pagos de la provincia, como de la misma ciudad, acudían deseosos de contemplar tan Santa Imagen; a tal punto que la Capilla ni sus inmediaciones bastaban ya a contener la multitud de gente de toda edad y condición, que ansiaban contemplar obra tan milagrosa. Desde aquella época remota ofrecieronle los agradecidos peregrinos velas de cera y de sebo, y otros sencillos donativos, correspondiendo asimismo la dulce Madre de Dios a estas ingenuas manifestaciones de fe y amor con repetidos prodigios y milagros.*



**Oratorio de Rosendo<sup>6</sup>**

---

<sup>6</sup> Imagen publicada en: <https://pilarenlahistoria.blogspot.com/2011/12/el-lugar-del-milagro-villa-rosa-partido.html>

De la existencia de la capilla nos habla el inventario practicado el 14 de febrero de 1645 en la estancia de Diego de Rosendo con motivo del fallecimiento de su padrastró, el capitán don Bernabé González Filiano:

*...Ítem, una casa de vivienda, sala con dos aposentos.*

*Ítem, a las espaldas de la casa una Capilla pequeña, y en ella un Cristo Crucificado, de altar de una cuarta y una hechura de Nuestra Señora de bulto, de barro, de altor de media vara...*

### **Creación del Curato de Luján**

El movimiento de peregrinos llevó al Obispado de Buenos Aires a dar pasos para crear un curato. Al respecto el obispo Fray Cristóbal de Aresti envió tres “cartas de edictos” a los clérigos del obispado, con fecha 25 de marzo, 5 de junio y 13 de diciembre de 1637.

Transcribimos parte de dichas cartas:

*Nos, el Maestro Don Fray Cristóbal de Aresti, por la miseración divina y de la Santa Sede Apostólica, Obispo del Río de la Plata, del Consejo de su Majestad:*

*A todos los clérigos de este nuestro obispado, hacemos saber, como para la buena administración de los Santos Sacramentos, erigimos tres Doctrinas y curatos en las chacras y estancias de esta Ciudad: la una, en los pagos de la Magdalena y Matanza, con una iglesia en cada pago; otra en el Montegrande (hoy San Isidro) y parte de las Conchas, con otras dos iglesias; y la última en lo restante de las Conchas y en el Río de Luján y sus anejos; de las cuales esta última esta vaca; para lo cual mandamos despachar y despachamos esta nuestra carta de edicto por lo cual citamos y emplazamos a todos los clérigos de este dicho obispado que se quisiesen oponer al dicho Curato vaco del Río de Luján, lo hagan...*



### **Fray Cristóbal de Aresti Obispo del Río de la Plata**

Por el mismo los edictos vemos que el Curato está identificado y dado a conocer con el nombre del río, es decir Río de Luján.

Estos tres curatos no tuvieron larga existencia. En cuanto al Curato de Luján, el Padre Presas expresa: *Fuera de alguna que otra misa en ciertas circunstancias, no hubo nunca en la Capilla de Rosendo culto oficial ni cura alguno permanente que atendiese periódicamente la zona.*

### **Un vecino muy especial en el Curato de Luján: “el negro Manuel”**

Si no había cura ni culto oficial surge la pregunta ¿alguien cuidaba del curato? El padre Presas coincidiendo con otros escritores eclesiásticos afirma:

*El primer y principal propagador del culto de Nuestra Señora de Luján fue un humilde esclavo negro, llamado Manuel. Era nativo de Costa de los Ríos, en África, y desde temprana edad había sido arrebatado del seno de su familia, y, cargado en un navío del real asiento de los negros, vendido en calidad de esclavo en el reino del Brasil.*

De Brasil fue traído al Río de la Plata y al respecto dice el Padre Presas:

*Al llegar a Buenos Aires, pasó el negro Manuel a manos del capitán Bernabé González Filiano, quien lo envió al servicio de su estancia de Luján. Allí presenció con sus propios ojos la milagrosa parada del carretón. Y este espectáculo sorprendente grabó en el espíritu del joven esclavo un sello en adelante imborrable. Desde entonces, en lo más íntimo del alma del negro Manuel se formó una unión firme e indeleble entre su corazón y la Santísima Señora, patentizada para él en su Sagrada Imagen.*

*Los presentes al milagro notaron el legítimo entusiasmo que poseía el negro Manuel a favor de la Santa Imagen. Y sin duda Dios inspiró al dueño de la estancia, don Bernabé González Filiano, lo mismo que al conductor de las Santas Imágenes, Juan Andrea, que dejasen al dicho negro Manuel consagrado al cuidado y atención de la Santa Imagen. Y muy contento y gustoso se quedó el negro allí de asiento, para servir y obsequiar con prolijidad y esmero a tan excelsa Señora, que nunca tenía su imagen sin luz ardiente. Sabía muy bien que había sido donado por esclavo a la Santísima Virgen, y entendía perfectamente lo que importaba una tal donación, y se reconocía por el verdadero y exclusivo esclavo de la Virgen de Luján.*

*El humilde negro alcanzó sobre todos los vecinos de estas campañas una influencia incalculable; de tal modo que llegó a ser el amigo y consejero de todos los habitantes de estas dilatadas comarcas. La piedad del candoroso esclavo de María, junto con la virtud maravillosa de la Santa Imagen, hacían de la capilla del río de Luján una romería dos veces bendita y de todos anhelada.*



### **La Limpia y Pura Concepción al cuidado del Negro Manuel<sup>7</sup>**

#### **El cierre del Camino Real**

En 1663, el gobernador del Río de la Plata Martínez de Salazar clausuró el “Camino Real” y dispuso que todo el tráfico hacia el norte fuera por el “Nuevo Camino Real”, que desde el actual Morón seguía aproximadamente el trazado de la Ruta Nacional N° 7. Esta medida tenía por objeto un mejor control de las rutas y vigilancia del contrabando. La disposición contenía como advertencia la aplicación de severas penas aduaneras ante su incumplimiento. La medida tomada por Martínez de Salazar, hará que al “Camino Real” que seguía hacia el norte aproximadamente por el trazado de la actual Ruta Nacional N° 8, se lo comience a denominar el “Viejo Camino Real”, para diferenciarlo del nuevo trazado.

---

<sup>7</sup> Imagen publicada en <https://carifilii.es/el-negro-manuel-y-el-padre-salvaire-difusores-de-la-virgen-de-lujan-en-proceso-hacia-los-altares>

Si bien la orden no fue acatada plenamente, especialmente por los mercaderes de contrabando, disminuyó el tránsito de carretas hacia el norte por el viejo camino, como así también mermó el paso de creyentes hacia la Capilla de Rosendo. Esto lo podemos deducir de la obra del Padre Presas cuando afirma que:

*Por los años de 1670, la estancia de Rosendo se hallaba en un lastimoso abandono por el descuido de sus dueños, y así vino a quedar de consiguiente la Capilla de la Virgen María en despoblado. A ese tal despoblado y abandono no contribuyó poco, en aquellos años... la indiferencia con que la Autoridad Eclesiástica hasta la fecha había mirado tal culto de los fieles. Sólo el negro Manuel logró en esos años mantener vivo dicho culto y piedad a Nuestra Señora de Luján. Los peregrinos padecían – nos dirá fray Santa María – algún desconsuelo por no haber en aquel paraje, casa ni rancho donde poderse hospedar y frecuentar las visitas.*



### **Réplica del Oratorio de la “Limpia y Pura Concepción” en la estancia de Rosendo**

#### **Traslado de la Santa Imagen**

La situación de abandono llevó a Ana de Matos, propietaria de una estancia río arriba y devota de la Virgen, a pensar en erigir un oratorio en su propiedad y trasladar la imagen. Para ello entró en contacto con Juan de Oramas, apoderado de Diego Rosendo, solicitando le concediese dicha imagen con el fin de levantarle un oratorio en su propiedad, a la que ella –al decir del Padre Presas- *la cuidaría con todo esmero, y le haría Capilla en su propia estancia, donde estaría más asegurada y más al alcance de los devotos peregrinos, por estar su estancia, vecina al Camino Real.*

Oramas aceptó la petición, la que a su vez resguardaba su ganado, porque más de una vez los peregrinos habían usado su ganado como alimento. Ana de Matos agradecida gratificó a Oramas con no menos de doscientos pesos y se llevó la imagen colocándola en unos de sus cuartos hasta tanto hiciese el oratorio.

Para sorpresa de Ana de Matos, al día siguiente al ir a saludar a la Virgen no la halló, no estaba, faltaba la imagen, buscó por toda la casa y no la encontró. Buscó en la vecindad y no la halló; volvió al oratorio de Rosendo y allí estaba la Sagrada Imagen.

Trasladó nuevamente la imagen de la Virgen hacia su casa y al día siguiente se repitió la situación anterior, la imagen no estaba, otra vez fue encontrada en lo de Rosendo. En las dos oportunidades la imagen estaba llena de abrojos y tierra como si ella se hubiera desplazado por el campo de un lugar al otro.

### **Tercer traslado de la Imagen de la Limpia y Pura Concepción**

Ante esta situación, Ana de Matos sintió desconsuelo y no se animó a trasladar la imagen nuevamente. Viajó a Buenos Aires y dio parte de lo sucedido a las autoridades eclesiásticas y civiles.

Enterados el obispo fray Cristóbal de la Mancha y Velazco y el gobernador José Martínez de Salazar, decidieron ir juntos a cerciorarse de lo sucedido y a trasladar ellos la imagen. Partieron hacia lo de Rosendo por el Viejo Camino Real. Por el camino se le fueron sumando devotos enterados del acontecimiento.

Al respecto nos relata el Padre Presas:

*Llegados al lugar y bien informados sobre la verdad del suceso, levantaron en andas la milagrosa Imagen, y formando una devota procesión cuantos al lugar habían concurrido, se trasladaron desde la estancia de Rosendo hasta la casa de la hacienda de Matos.*

*Una vez en casa de doña Ana de Matos, se colocó la Santa Imagen en un pequeño altar en uno de los aposentos, y el señor Obispo dio facultad para que en él se celebrasen misas.*



**Fray Cristóbal de la Mancha y Velazco, Obispo de Buenos Aires**

### **El cuidado y culto de la Imagen en la estancia de Ana de Matos**

Al respecto afirma el padre Maqueda en su libro “Historia de la Virgen de Luján”:

*Desde ese día, jamás se volvió la Santa Imagen a la estancia anterior. Lo que atribuyeron unos a la decencia o reverencia con que ahora se había traído; pero otros, con más fundamento, a que en esta ocasión vino con ella el “Negro Manuel”, que era un devoto sacristán, lo que no había sucedido en las dos veces antecedentes, y aun en esta tercera hubo muchas dificultades que vencer.*

*Esta relación quedaría mutilada e imperfecta, si no hiciéramos particular memoria de este negro, pues parece que la Santísima Virgen quiso valerse de este cándido negro llamado Manuel, para propagar los cultos de la Imagen de Nuestra Señora de Luján. Todo su cuidado era el aseo de su altar, el encenderle velas y ungir con el sebo de su lámpara a los enfermos que venían a buscar en la Virgen su remedio y no pocas veces con efectos maravillosos.*

Un tiempo estuvo la imagen en la casa de Ana Matos. Posteriormente la propietaria donó una cuadra de tierra para que allí se edificase la capilla. Este lugar distaba cuatro cuadras de la vivienda y en 1677 comenzó a levantarse lentamente el oratorio.

El padre Presas, retomando a Fray Santa María, relata un portento que ayudará a finalizar con la construcción del oratorio:

*Por los años de 1684 sucedió que don Pedro Montalvo, clérigo presbítero, enfermó gravemente de unos ahogos asmáticos, que en poco tiempo lo redujeron a tísico confirmado. Y viéndose así afligido, como cuenta el fraile Santa María: ‘Se fue en un carretón a hacer una novena a dicha milagrosa Imagen; y siendo llegado a dicha estancia, como cosa de una legua de ella, le apretó el accidente, que se les quedó, al parecer de los que le llevaban, muerto; y en aquel estado llegó cerca de la puerta del Oratorio, y desuncidos los bueyes, entró el negro Manuel y ungiéndole el pecho con el aceite de la lámpara de dicha Imagen, volvió en su acuerdo, y empezando a consolarle le dijo dicho negro Manuel, que la Virgen Santísima le quería para su Capellán; y él prometió, si le daba la salud, serlo toda su vida’.*

*Efectivamente, sanó, y por espacio de dieciséis años continuos sirvió don Pedro Montalvo a Nuestra Señora como capellán con singular devoción y esmero. Cuando sucedió el milagro, quedaban principiadas las paredes de la nueva Capilla de la Virgen; pero el nuevo capellán tomó con todo empeño su prosecución y para dar más calor a la obra suplicó al Gobernador de Buenos Aires le ayudase a concluir. Y en efecto, se concluyó tan en breve, que el año de 1685 ya se pudo celebrar la colocación de la Santa Imagen en su nicho. Montalvo promovió con esfuerzo la devoción a la Santa Imagen, celebrando anualmente y con toda solemnidad la fiesta de la Inmaculada Concepción; con los repetidos elogios que se experimentaban tomó la devoción a la virgen de Luján tanto vuelo, que no solamente los vecinos de Buenos Aires, sino también de las provincias muy remotas, venían en romería a buscar en este Santuario el remedio de sus males. Con esto empezó a poblarse aquel pago.*

En cuanto al negro Manuel dice Fray Santa María:

*El negro Manuel vestido de un saco a raíz de las carnes y con la barba muy crecida, llegó hasta una ancianidad decrepita. Hallándose en la última enfermedad, dijo un día que su Ama, la Santísima Virgen, le había revelado que había de morir un viernes, y que al sábado siguiente lo llevaría a la gloria. En efecto, su muerte aconteció en el día que había dicho, y es de creer piadosamente que se cumplió su vaticinio. Murió en opinión de santidad, por cuyo motivo es tradición que logró su cuerpo sepultura detrás del Altar Mayor del nuevo santuario que Ana de Matos edificó, descansando a los pies de su bien amada Imagen de Nuestra Señora de Luján”*



**EL Negro Manuel orando ante Nuestra Señora de Luján<sup>8</sup>**

<sup>8</sup> Imagen publicada en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/conoce-la-historia-del-negro-manuel-el-cuidador-de-la-virgen-de-lujan>